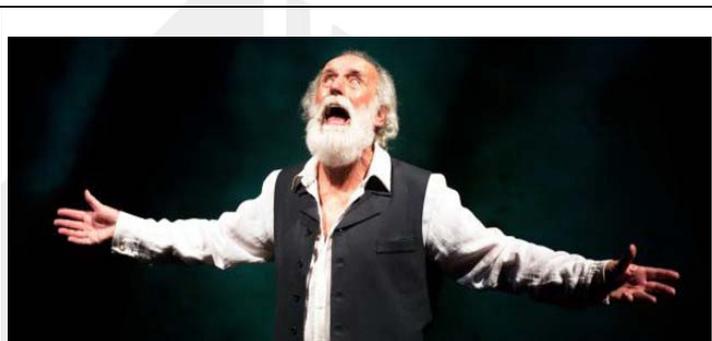


Muere el actor Carlos Álvarez-Nóvoa a los 75 años

Margot Molina

Carlos Álvarez-Nóvoa estuvo siempre ahí, del lado del teatro, al principio de forma silenciosa y, después de *Solas* (1999) —la película de Benito Zambrano con la que obtuvo un Goya como actor revelación a sus 58 años-, con bastante más notoriedad. Actor, dramaturgo, director, profesor y uno de los fundadores del Centro



La noche de Max Estrella (Centro de Andaluz de Teatro, 2011). Foto: Archivo CDT.

Andaluz del Teatro siempre tuvo claro que su deber era seguir ahí, darlo todo por la interpretación, con independencia del lado en el que estuviera en cada proyecto. Carlos Álvarez-Nóvoa, un imprescindible en la escena española, ha fallecido esta madrugada en Sevilla a los 75 años. [...]

"Mi profesión es la de actor; de vez en cuando dirijo y, cuando puedo, escribo. La escritura me ha acompañado siempre, es un compromiso conmigo mismo porque tengo una facilidad que, creo, no debo desaprovechar", comentaba Carlos Álvarez-Nóvoa (La Felguera, Asturias, 1940) a este periódico en mayo del pasado año, cuando estrenó en Sevilla *Adúlteros*, una de las muchas obras que escribió desde 1960. Coherente, como siempre ha sido, su obligación —y devoción— le llevó a enganchar un proyecto con otro. Nunca tuvo ni la más mínima intención de retirarse.

Y de su firme determinación dan fe la cantidad de proyectos en los que participó en los últimos años, como la autoproducción de la película *La luz con el tiempo dentro*, sobre la vida y la obra de Juan Ramón Jiménez, que se estrenó el pasado marzo y en la que él dio vida al poeta de Moguer. "Fue un gran hombre de la cultura y un ser humano profundamente sensible (...) yo siento mucha afinidad con mi personaje y me he dejado cautivar completamente por él", comentó el actor durante el rodaje de la cinta en Sevilla. [...]